

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad



ÁNGELA GARCÍA VIDAL

Licenciada en Comunicación por la Escuela de Jurisprudencia y Humanidades S.C, Puebla, México. Magíster en Literatura Mexicana por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Coordinadora de Capacitación Docente en el Instituto Tecnológico de Puebla, México desde marzo de 2012.

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista cultural poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

(Entregado 5/03/2013 – Revisado 20/04/2013)

Instituto Tecnológico de Puebla (ITP)
angievidal29@hotmail.com

RESUMEN

*Este trabajo tiene como objetivo principal analizar tres artículos publicados en la revista cultural poblana *Sus Ojos* en las ediciones de mayo 1937, enero 1938 y agosto 1941. En ellos se refleja la importancia de la escritura y las publicaciones periódicas para comunicar a las jóvenes lectoras de esta revista, algunos consejos sobre educación sentimental debido a los cambios que se presentaban en las relaciones amorosas de la juventud moderna.*

Palabras clave: *Noviazgo, educación femenina, escritura, publicaciones periódicas*

ABSTRACT

*This article has as main objective to analyze three articles published in the cultural journal *Sus Ojos* (May 1937, January 1938 and August 1941). They reflect the importance of writing and periodicals to communicate to young readers of this magazine, some tips on sentimental education due to changes that appeared in romantic relationships of modern youth.*

Keywords: *Dating, female education, writing, periodicals.*

INTRODUCCIÓN

Enero – Junio 2013

Mgs. Ángela García Vidal

(Instituto Tecnológico de Puebla, México)

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

La escritura ha perseguido diversos objetivos. Es bien sabido que se escribe para comunicar ideas, sentimientos y emociones. Asimismo, la escritura ha servido como vehículo de expresión para llegar a receptores diversos, sobre todo cuando se difunde a través de las publicaciones periódicas. El material gráfico o escrito publicado en ellas, no sólo ha funcionado como testimonio para dar cuenta de los hechos cotidianos de una época sino que, se ha convertido en material útil de investigación.

Con base en lo anterior, las siguientes páginas están dedicadas al análisis de tres artículos encontrados en algunas ediciones de la revista cultural poblana *Sus Ojos* los cuales, abordan el tema de los noviazgos modernos y los cambios manifestados en la juventud de aquella época para entablar dichas relaciones.

Cabe subrayar la importancia que cobran estos textos ya que, a través de su análisis podemos acercarnos, en cierta medida, a la realidad de los años 30's y principios de los 40's brindándonos de esta manera, algunos elementos indispensables para la comprensión de ciertos procesos culturales. Asimismo, en este trabajo se destaca la participación de las mujeres en el ejercicio de la escritura y es evidente cómo van desarrollándose en un escenario público a través de los medios impresos, ya que en ellos encontraron un vehículo para expresar ideas, sentimientos y experiencias; insertando en él su propia visión del entorno social donde se desarrollaron.

Ahora bien, es indispensable mencionar lo valioso que resultan estos textos como fuente de estudio, en especial los expuestos en las siguientes páginas, ya que aún este tipo de materiales sigue siendo poco valorado en el terreno de las investigaciones históricas. No obstante, hemos visto que a través de ellos se puede tener un acercamiento y así, conocer las ideas e inquietudes que rodearon el pensamiento de un grupo de mujeres en una época que empezaba a imprimir cambios significativos en la conducta de la juventud moderna. En consecuencia; estos textos se convierten en testimonios de sumo interés pues reflejan que tanto los medios impresos y la escritura; funcionan como posibles mecanismos de educación implementados para orientar y aconsejar a sus públicos, en el caso particular de este artículo, a las jóvenes lectoras de la revista *Sus Ojos*.

METODOLOGÍA

La selección del material resultó interesante. La consulta fue realizada en las instalaciones de la Biblioteca de Fondo Antiguo José María Lafragua. Se hizo la revisión correspondiente de las lecturas buscando aquellas que en cierta manera hablaran de la educación femenina y estuvieran orientados a este público. Con base en dicha exploración, se encontraron tres textos que resultan de gran relevancia para dar a conocer la forma en cómo se vivieron los cambios, en cuanto a comportamiento se refiere, que imprimía la época moderna en aquellos años.

Respecto a las imágenes incluidas en el trabajo fueron seleccionadas de algunas ediciones que forman parte de una pequeña colección adquirida en librerías de viejo, las cuales se

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

incorporaron para ilustrar y dar a conocer al lector de las siguientes páginas, el formato de la revista en cuanto a su portada y las secciones de bordado y tejido que se presentaban a las lectoras de la misma.

***SUS OJOS*. CARACTERÍSTICAS FÍSICAS Y DE CONTENIDO**



Sus Ojos, Noviembre, 1936.

Fuente: Propia

La revista mensual *Sus ojos*, editada en la ciudad de Puebla, se registró el 31 de julio de 1933. Su director fue el periodista, optometrista e impulsor de la cultura Leopoldo Sánchez Pavía: “Nació en el pueblo de Santa Clara Huitziltepec, municipio de la jurisdicción de Tecali el 5 de noviembre de 1902. [...] Fue fundador del grupo literario “Bohemia Poblana” de la cual ha sido mecenas, presidente y tesorero.” (Cordero y Torres, 1958, ficha 9279A)

Asimismo, Don Leopoldo Sánchez destacó en el ámbito cultural poblano porque a través de su revista se dieron a conocer algunos valores literarios que prosperaron posteriormente en el terreno de la poesía; así lo refiere Enrique Cordero y Torres al mencionar que:

En los albores de su vida fue mensual, caracterizándose por su material literario y gráfico, inédito y variado. Tal ha sido su popularidad que, de todas partes de la República, los poetas y literatos constantemente envían sus colaboraciones.

Acto que habla muy elocuentemente de su fructífera labor, es que en sus páginas han tenido acogida los aficionados a la poesía; muchos de ellos, al encontrar estímulo, se han cultivado en el excelso arte, revelándose, no pocos, como verdaderos e inspirados poetas. (Cordero Y Torres, 1947, p. 427)

Esta publicación cultural tuvo una larga vida en la industria editorial ya que desde su primer número en 1933, se editó de manera ininterrumpida durante doce años. En sus inicios, tuvo un costo de 5 centavos y a partir de 1946, fue incrementando su valor hasta 20 centavos. La cantidad de páginas también fue en aumento, en un principio sólo imprimió veintiséis páginas y tiempo después, se elevó a cuarenta.

La exitosa aceptación entre su público permitió que se distribuyera a nivel nacional e internacional, el contenido interesó a los lectores desde sus primeros números y fueron varias las secciones que formaron parte de ella, tales como:

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

“De nuestros colaboradores espontáneos”, “Consultorio espiritual, por Dña. Sol”, Modas, Labores Femeniles, Cocina poblana, Páginas de nuestros lectorcitos, cuentos selectos, novelas cortas, piezas de música (no en todos los números), noticias sociales ilustradas, noticias gráficas nacionales y extranjeras, etc. (Cordero y Torres, 1947, 428)

Si bien, el contenido fue cultural, algunas secciones como la de cocina, labores y moda estuvieron enfocadas al público femenino; por ejemplo, las labores de tejido y bordado presentaban modelos para realizar carpetas, manteles y servilletas



Sección de modas
Sus Ojos, Noviembre, 1936.
Fuente: Propia



Sección de labores
Sus Ojos, Septiembre, 1941.
Fuente: Propia



Sección de labores
Sus Ojos, Septiembre, 1942.
Fuente: Propia

Sin embargo, lo que llama la atención es la participación de las mujeres como colaboradoras de artículos de opinión. En el caso particular de este trabajo, se abordarán tres textos seleccionados de *Sus Ojos* correspondientes a las ediciones de mayo 1937, enero 1938, y agosto 1941. Dichos artículos resultan valiosos por varios motivos. En primer lugar, porque las colaboradoras se dirigen a las jóvenes lectoras abordando un tema de interés para ellas: los noviazgos; en segundo, se encontraron distintos puntos de vista que hablan de los cambios manifestados en las relaciones de pareja de aquellos años y finalmente, las opiniones vertidas en los textos reflejan el peso que en ese entonces existía entre el discurso y la experiencia vivida.

ENTRE EL IDEAL Y LA PRÁCTICA. LA EDUCACIÓN SENTIMENTAL DE LA NOVIA MODERNA

Durante muchos años en la cultura occidental el noviazgo se ha considerado la práctica social más importante y aceptable para que las relaciones de pareja formalicen su convivencia y se preparen para el matrimonio, pues éste es uno de los objetivos principales que se persiguen al momento de entablar una relación.

En todas las etapas históricas, las mujeres a través de la educación recibida se les enseñaba principalmente, a tener una buena reputación, la cual era vigilada en el entorno familiar. Ahí se resguardaba su honor y se les orientaba e inculcaban valores morales como el respeto, la prudencia y el recato por lo tanto, el modelo de novia giraba en torno a una

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

mujer bien educada, coqueta y arreglada pero sin caer en exageraciones ya que el cuidado del aspecto físico también era una de las estrategias femeninas más efectivas para atraer al futuro prospecto. Aunado a lo anterior, y tomando en cuenta que el noviazgo se consideraba la antesala de la vida conyugal, las novias debían aprender las labores domésticas correspondientes a la futura ama de casa, las mujeres en su calidad de novias también aprenderían todo lo relacionado con las responsabilidades femeninas en el hogar.

Por otro lado, entablar una relación de pareja obligaba al hombre a seguir una serie de pasos o prácticas, como el cortejo y la petición formal que él debía realizar a la futura novia, para que aceptara la propuesta. Como es sabido, durante el noviazgo la pareja tiene la oportunidad de conocer los valores, los gustos y las características que distinguen a los respectivos pretendientes; la novia tiene como principal objetivo o función conquistar y mantener el amor de su prometido por medio de una serie de estrategias físicas, emocionales y morales por ejemplo: cuidar y resaltar su belleza a través del arreglo físico así como el buen comportamiento y la práctica de valores; dichas estrategias, una vez reunidas, formaban en la novia la mujer ideal para el matrimonio. Asimismo, a la joven se le aconseja la prudencia en la elección del novio: un hombre respetuoso, trabajador, responsable y fiel. Por lo menos, esos eran los modelos a seguir en épocas anteriores al siglo XX, sin embargo, es importante cuestionarse ¿qué tan vigentes fueron estas ideas respecto al comportamiento de los novios y las formas de relacionarse entre hombres y mujeres en el siglo XX?, ¿qué cambios se presentaban en las relaciones de noviazgo principalmente, aquellos asociados con su duración y las formas de convivencia entre los pretendientes?, si hubo cambios ¿a qué razones obedecieron?, ¿qué importancia jugó la escritura en las revistas para promover mensajes sobre educación sentimental?

Como se mencionó en líneas anteriores, los tres artículos seleccionados reflejan en cierta medida la práctica de los noviazgos en los años 30's y 40's. En dos de ellos "Ya no sabemos esperar" y "Los amigos novios" las autoras Nélida H. de Vila y Luz María respectivamente, consideran que el estilo de vida moderno está repercutiendo en la conducta y las formas de convivencia entre los jóvenes de la época. En el texto "Ya no sabemos esperar", publicado en mayo de 1937, Nélida describe que:

Antiguamente los noviazgos duraban muchos años. En realidad hoy también los duran, pero no en aquella proporción. La vida moderna con su febril actividad, apresura todas las cosas, nos hace impacientes y nos ha quitado la preciosa cualidad de saber esperar.

[...]

Llevamos en el cuerpo y en el alma la endemoniada actividad de la hora moderna, y para nada, desgraciadamente, tenemos paciencia. Quiero decir que ni siquiera eso sabemos hacer: esperar poco. (H de Vila, 1937, p.32)

También, en el texto "Los amigos novios" Luz María (1941) opinaba lo siguiente sobre la época moderna y su influencia en las relaciones de pareja: "el modernismo va destruyendo, lamentablemente muchas de las normas y costumbres de antaño que salvaguardaban la dignidad de la mujer, en la actualidad, parece que el noviazgo ha perdido terreno para dar paso a una amistad dudosa". (p.8)

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

Para ambas autoras, la modernidad es un factor que irremediablemente va imprimiendo cambios en la conducta de los individuos, en especial de los jóvenes y su modo de relacionarse con personas del sexo apuesto. En el primer texto, la autora resalta dos aspectos principales: la poca duración de los noviazgos modernos y la conducta femenina reflejada en la impaciencia que caracteriza a las jóvenes novias, para afrontar la ausencia del prometido cuando éste abandona por un tiempo su lugar de residencia. Nélica considera la espera por parte de la novia una etapa difícil porque nadie puede asegurarle que el novio cumplirá la promesa de regresar y casarse:

Supongamos que un hombre nos declara su amor y que tiene las más buenas intenciones de casarse, debe, previamente, formarse una posición que le permita afrontar las obligaciones del matrimonio. Si en el pueblo donde vivimos ese hombre no tiene horizonte, emigra, se va hacia otros lugares en los que puede trabajar para dar cima y realidad concreta a sus ideales. (H de Vila, 1937, p.32)

La autora utiliza el ejemplo de la partida del novio a otro lugar para describir una situación que le permita sustentar su comentario es decir, presenta al pretendiente como un individuo trabajador y responsable capaz de sacrificar, por un tiempo, la convivencia de pareja para formar un patrimonio. Al margen de lo anterior, la nota presenta la situación social por la que pasan los individuos, principalmente la juventud masculina la cual debe salir del entorno familiar en búsqueda de mejores oportunidades de trabajo, dicha crisis social y económica impacta las relaciones de pareja. Ante esta circunstancia, la mujer que “debe saber esperar” es dibujada como un sujeto pasivo que condiciona su futuro en la promesa matrimonial que puede tornarse incierta poniendo en juego su estabilidad y porvenir por lo tanto, debe asegurarlo estableciendo una relación de matrimonio con un hombre que le garantice moral y materialmente su bienestar.

En el discurso se observa cómo Nélica construye con cualidades positivas la imagen masculina, dibujando a un hombre responsable de sus funciones como proveedor de los aspectos materiales y de manutención en el entorno familiar. En la opinión de la autora, es evidente la importancia que cobra la capacidad del hombre para proveer financieramente a su futura esposa, resaltando de esta manera el rol activo del novio como elemento esencial de su masculinidad.

Sin embargo, Nélica, usando un lenguaje sencillo, continúa su discurso y explica que las novias no están dispuestas a esperar pacientemente el regreso del novio, puede suceder que él falte a su promesa:

Pero no estamos dispuestas a perder varios años de nuestra vida en una espera que a lo mejor no conduce a nada y rompemos con nuestro novio. ¿Hicimos bien? ¿Hicimos mal?

Para la mujer, tan sujeta a los prejuicios y a los convencionalismos sociales, esperar, sin una seguridad absoluta de que no lo hace en vano, es un problema terrible. ¿Qué será de ella si después de cuatro o cinco años de espera le llega la noticia de que su novio se ha casado con otra? ¿Comenzar su vida de nuevo?

Pero ¿y con quién? ¿Acaso la mujer está habilitada para elegir y declararse al hombre que ha de ser su esposo? He aquí una vida rota perdida para siempre por la falta de palabra de un hombre, o por la credulidad ingenua de una mujer que fió ciegamente en aquella palabra. (H de Vila, 1937, p.32)

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

La espera mantiene a la mujer subordinada, pero esta realidad parece que va cambiando debido a las experiencias de rupturas o incumplimiento de la promesa por parte del varón, en consecuencia, hace que las mujeres tomen una resolución distinta pues no siempre están dispuestas a cumplir la condicionante depositada en la espera. Las interrogantes, incluidas en el fragmento, reflejan parte de la mentalidad de Nélide, utiliza las preguntas para subrayar que, dentro de los convencionalismos a los cuales hace referencia y que mantiene un peso muy fuerte en la sociedad, se encuentra el que la mujer no debe tomar la iniciativa o declarar su amor a un hombre; más bien, debe aprender a ser paciente y esperar la propuesta de otro pretendiente. La forma como son planteados los cuestionamientos de la autora llaman la atención: cuando se refiere al tiempo de espera que las novias no están dispuestas a aceptar, se incluye dentro de ese grupo de mujeres al afirmar: “¿Hicimos bien?”, “¿Hicimos mal?” En sus preguntas existe un sentido de pertenencia o se identifica con las mujeres que deciden terminar la relación en lugar de esperar el regreso del novio, pero al hablar sobre la desilusión que pasan algunas mujeres, cuando sus novios no cumplieron con su palabra de casarse, se excluye y modifica sus preguntas: “¿Qué será de ella si después de cuatro o cinco años de espera le llega la noticia de que su novio se ha casado con otra? ¿Comenzar su vida de nuevo? ¿Y con quién?”, “¿Acaso la mujer está habilitada para elegir y declarársele al hombre que ha de ser su esposo?” La actitud moralizante hacia quienes ejercen ese derecho de “no esperar” puede apreciarse como una postura estabilizadora es decir, quizá Nélide no generaliza pero sí habla de un aumento en este tipo de decisiones por parte de algunas jóvenes, de ahí que tienda a enfatizar aquellos comportamientos propios de una mujer “decente” o que al menos cumple con ese rol.

Nélide dibuja una representación de la novia convencional: la que debe esperar, ser paciente y mantenerse bajo la protección familiar; un esquema que sitúa a la mujer, bajo una actitud pasiva y dependiente, y no como una persona activa y decidida a buscar una pareja que considere adecuada. Es importante enfatizar que a través de su opinión, deja ver el alejamiento existente entre el discurso y la realidad, se observa un escenario distinto al de otras épocas, el más evidente es que las relaciones se tensionan, se vuelven frágiles y vulnerables por la falta de comunicación y por el distanciamiento que hay entre los prometidos. Incluso las distracciones femeninas van cambiando, en la modernidad las actividades manuales como el bordado y el tejido, propias de generaciones pasadas, son desplazadas por otras más novedosas que atraen la atención y el gusto de las jóvenes:

¡Es tan raro ver hoy a aquellas –hace todavía muy pocos años- gentiles prometidas, que junto a la ventana de su hogar tomaban las agujas de tejer y pasaban horas enteras absortas en esa labor, esperando que pasara el tiempo, los días y los meses, a fin de que llegara la anhelada hora del casamiento!

De esas mujeres ya quedan pocas, muy pocas. Hoy la niña que está de novia, aunque su prometido se halle ausente, vive en las piletas de natación, en las salas cinematográficas, en los clubs femeninos, aceptando, muchas veces, el homenaje de otros hombres. (H. de Vila, 1937, p. 32)

Por la forma en que está redactado el artículo se sabe que Nélide es una joven, pertenece a esa generación y aunque expresa entre signos de admiración su nostalgia por las mujeres pacientes y dedicadas a las labores manuales, no se identifica con ese grupo, ni de aquel

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

donde las jovencitas comprometidas aceptan los piropos de otros hombres; su opinión nos habla de un cambio en la actitud de algunas mujeres de su generación. De hecho, contrastan dos modelos distintos de mujer: la novia tradicional, cuyo comportamiento es sumiso, paciente y fiel y, la novia moderna que intenta ser más liberal, coqueta y desinhibida. Incluso este nuevo ambiente permite a las jóvenes visualizar las relaciones de pareja bajo otra perspectiva. Aunque los prometidos se encuentren lejos, algunas novias parecen no resentir su ausencia; en este sentido, como afirma Simone de Beauvoir (2001): “El amor a distancia no es más que una fantasía, no una experiencia real.” (p. 453) (*El segundo sexo. La experiencia vivida. Vol. II, p. 453*)

Desde esta óptica es evidente que un nuevo modelo emerge porque el estilo de vida de la época ofrece otras alternativas de diversión a las jóvenes comprometidas, sobre todo aquellas de clase acomodada ya que son las que gozan del tiempo y los recursos para asistir a lugares más concurridos, donde tienen la posibilidad de interactuar y convivir con otras personas, asimismo, la juventud femenina va abandonando la práctica de ciertas actividades, como el bordado y el tejido, asociadas a su condición.

Como se ha inferido, Nérida pertenece a esta nueva generación de jóvenes y se siente atraída por el ritmo de la vida moderna pero en su expresión se percibe un sentimiento de culpa y reconoce que la juventud femenina va alejándose del modelo recatado y pasivo, perdiendo así el sentido de sacrificio y responsabilidad que en cierta medida exige el noviazgo:

Estamos dominadas por el espíritu de la época, marchamos ciegas hacia no sabemos dónde. Marchamos así porque somos egoístas y no queremos perder ni un solo minuto de nuestra vida sin divertirnos y gozar del mundo. Ignoramos y le tenemos miedo al sacrificio. El deber nos aterra. Queremos que la dicha llegue hasta nosotras en una forma fácil, sin siquiera muchas veces- y esto es lo triste- haberla merecido. (H. de Vila, 1937, p. 32)

La práctica del modelo de novia paciente, que en años pasados caracterizó a varias generaciones, en las jóvenes modernas va disminuyendo y uno nuevo, el de la novia sociable, divertida y coqueta va predominando en la juventud pero sólo conserva del modelo tradicional, la idea de la novia ilusionada que anhela la felicidad pero sin tener que ajustarse a la conducta paciente que distinguió a las novias de antaño. El discurso está construido con un lenguaje sencillo, recurre a experiencias de la vida cotidiana para describir a las lectoras de su misma generación, dos modelos de novia distintos y a través de su opinión, se observan los contrastes presentados en el noviazgo moderno, pues la misma autora lo ha referido: ya son pocas las novias que se amoldan al esquema tradicional y esto se debe a los cambios que imprime el nuevo estilo de vida y los contenidos promovidos en las mismas revistas con las secciones de moda, consejos para el arreglo personal, etcétera.

Sin embargo, así como Nérida describe los nuevos comportamientos femeninos de la época, es interesante presentar otro modelo sumamente idealizado como el de Irene Agüero (1938). En su discurso dibuja a la mujer que todo hombre anhela al momento de formar una familia:

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

Si no eres ya novia; esperas y sueñas con un novio...
¿Sabes lo que ese novio con el que tú sueñas, sueña a su vez para sí, y cómo quiere él que sea la compañera de su vida?...Pues... quiere que seas bonita...si es posible;-quiere que seas buena, dulce y mansa, inteligente y moderada, que tus actos le inspiren orgullo, que seas un poco alegre y un poco sentimental, que seas refinada en tus gustos, que seas adorno de salón y señora de tu casa; que seas siempre y en todo momento su fe nunca quebrada, y el ser sobre el cual descansa su confianza. (p. 16)

En el pensamiento de Irene pervive esencialmente el modelo tradicional de la mujer buena, en su descripción transmite a las jóvenes lectoras la figura femenina virtuosa construida a base de cualidades particulares como la dulzura, el amor, la paciencia y la sumisión. El esquema se dibuja de manera detallada para crear en la mente de la lectora una imagen que se convierta en un modelo a seguir. Irene se dirige a la joven de forma amigable aconsejando con amabilidad y gusto pero al mismo tiempo se convierte en predicadora para transmitir un mensaje persuasivo construido con palabras dulces y suaves para captar su atención. El artículo revela una clara intención: formar y mantener en la mentalidad de las lectoras un esquema femenino conservador:

Él quiere que seas para él un poco madre, un poco hermana, un poco amiga amorosa y novia.
[...]
Que ahuyentes toda vulgaridad de tus hechos, de tus actos y de tus palabras.
Él quiere que seas buena, que te envuelvas en esa grandiosa palabra “bondad” tan múltiple y vasta.
Que bondad es la palabra mansa, y el gesto generoso, es la comprensión, la paciencia y la condescendencia.
Que es aquello de amoldarte a las malas horas y a las dificultades de las que nunca está exenta la vida del matrimonio.
Que es la simpatía a favor de su amigo, la ternura de hija a favor de tu madre política; que es, en fin, la voluntad puesta en evidencia, y la alegría de tu risa, y tu ropa coqueta y tu dicha en las grandes y pequeñas cosas de la existencia. (p. 16)

La estrategia discursiva de la autora para seguir comunicando a las jóvenes receptoras un modelo tradicional de mujer, se encuentra en la sutileza del lenguaje; sabe lo atractivo del tema sobre cómo conquistar a un hombre y aprovecha ese interés para construir un discurso, resaltando las cualidades femeninas de nobleza, inteligencia, belleza y mansedumbre. La novia debe mostrar mesura tanto en su arreglo personal como en su comportamiento. Irene enfatiza mucho el concepto de “bondad” porque en él se engloban todas las virtudes femeninas y aconseja a la lectora que en su papel de novia debe “envolverse” en dicha cualidad por lo tanto, al ser un esquema tradicional las acciones y responsabilidades femeninas están encaminadas a procurar el bienestar de la figura masculina.

En este artículo se encontró un punto de vista diferente al primer texto analizado. Por el tono amable, las palabras suaves con las que está construido y el mensaje que comunica se puede inferir que la autora es una mujer adulta; su voz madura refleja experiencia de vida y su único objetivo es reafirmar un modelo femenino convencional por eso no asume una postura crítica, como sucedió con la opinión de Nélida y el siguiente texto. Irene simplemente aconseja, en su papel de predicadora pronuncia el discurso englobando ideas,

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

conductas y prácticas de antaño matizadas con un lenguaje sutil y amable, haciendo creer a la lectora que es el único esquema capaz de llamar la atención del hombre y el que le asegurará el éxito en sus relaciones amorosas. Sin embargo, examinando el texto de Irene de una manera más profunda, encontramos en su mensaje una doble intención. Por un lado, comunica un modelo de mujer sumamente idealizado y por otro, adopta esta representación para expresarle a la lectora que el matrimonio sigue siendo el camino más digno para la realización femenina y el mejor desempeño de sus funciones en el entorno social. Con sus palabras construye un mensaje persuasivo, reafirmando la condición servil de la mujer hacia la figura del varón; es decir, la actitud pasiva y bondadosa que aconseja Irene, se convierte en un acto de entrega de la novia hacia el prometido. Se observa como a la joven se le enseña que:

El matrimonio no sólo es una carrera honorable y menos fatigosa que la mayor parte de las demás, es la única que permite a la mujer acceder sin más a su dignidad social íntegra [...] Se admite de forma unánime que la conquista de un marido —o en algunos casos de un protector— es para ella la empresa más importante. [...] Ella se liberará de la casa de sus padres, del dominio materno, se abrirá el futuro, no con una activa conquista, sino poniéndose pasiva y dócil entre las manos de un nuevo amo. (De Beauvoir, 2001. p. 76.)

Bajo estos ejemplos, es evidente que la escritura sirve como vehículo de comunicación para reforzar anclados estereotipos en una época que empieza a vivir agitados cambios en su entorno por ello, hemos visto que las autoras Nélida y Luz María coincidieron en que la época moderna era un factor que influía considerablemente en la forma de vida de la sociedad, sobre todo en el aspecto de la convivencia entre las parejas. Por ejemplo, el tema de los noviazgos pasajeros que abordó Luz María (1941) en su artículo “Los amigos-novios” nos deja ver que estas nuevas relaciones de pareja en las que según la autora “se admiten besos y caricias, [las parejas] pasean siempre como dos enamorados y se ven y se hablan con más frecuencia de lo que una amistad sencilla exige.” (p. 8) emergen en este nuevo contexto social. Dichas relaciones se convertían en una alternativa novedosa, el no tener compromisos formales entre los jóvenes involucrados permitía que éstas, se basaran en otros acuerdos o sentimientos, al margen de la fidelidad y el respeto. Ante esta realidad, Luz María plantea el tema como una problemática que afecta primordialmente la reputación de las señoritas:

[...] las costumbres han evolucionado, y ahora el trato entre jóvenes de ambos sexos es frecuente e inevitable. Este compañerismo que reina en la actualidad ha dado lugar a familiaridades que en muchas ocasiones llegan a convertirse en inconveniencias, y en esos casos, es muy de lamentar la falta de dignidad de algunas jovencitas que pasan por alto ciertas faltas de respeto. (p. 8)

A pesar de que Luz María acepta los cambios en su entorno, adopta una postura moralizante al referirse a la práctica de los noviazgos, pues en este nuevo tipo de relaciones la etapa del cortejo y la declaración oficial del novio hacia la novia, parece menos frecuente y va perdiendo interés en los pretendientes:

Muchos piensan que el noviazgo es cosa anticuada, pero no es que lo estimen así, sino que por conveniencia propia, prefieren eludir los compromisos que éste trae consigo. Ya se acabaron aquellos tiempos en que el pretendiente se pasaba los días al acecho, en espera de la

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

oportunidad para declarar su amor a una mujer, porque ya no hay necesidad de ello. Ahora los hombres están convencidos de que cuando quieren divertirse, una declaración amorosa sale sobrando, lo que además de inútil sería comprometedor [...] En estos tiempos es la cosa más sencilla iniciar una amistad, con cariz de noviazgo. [...] El hecho de llevar “cierta” amistad con una joven, con la exclusiva y egoísta intención de “pasar el rato” nada tiene de particular y en nada los compromete, y cuando se cansa de ella, no es necesario cortar las relaciones, la deja sin miramientos y se queda muy satisfecho pensando en una nueva conquista. Si un hombre no se le declara a una mujer, no es por timidez ni por ningún otro motivo: es que no le interesa seriamente, pues un hombre, cuando quiere llegar al corazón de ella, vence todos los obstáculos. (p. 8)

La conquista y el enamoramiento que en épocas pasadas eran las estrategias más utilizadas por los hombres; para la década de los 40's, según la autora, ya no eran eficaces o quizá necesarios, principalmente para los jóvenes aventureros. En consecuencia, vemos que a la par de los noviazgos tradicionales, van surgiendo otro tipo de relaciones catalogadas con otro nombre las cuales dejan de ser formales y en éstas sólo se ve la oportunidad de disfrutar el momento, alejando compromisos de cualquier índole. El artículo además de mencionar la actitud conquistadora de los hombres aventureros, ejemplo ideal para prevenir a la lectora, también se centra en la mala imagen que de las jóvenes se forma cuando aceptan este tipo de relaciones:

¿Qué pretende el hombre con estas relaciones? -¡divertirse!
¿Y la mujer? [...] se queda relegada en el rincón de lo despreciable [...] su dignidad de mujer ha sufrido un grave detrimento: será catalogada como una mujer liviana. Con jactancioso lenguaje [él] contará a sus amigos sus aventuras y conquistas amorosas, y el nombre de “ella” saldrá a relucir indefectiblemente. Para quienes escuchan, aquella mujer vale muy poco, y el brillo de su buena fama perderá mucho su esplendor. (p. 8)

En un primer plano, la opinión de Luz María habla del peso que aún tiene en la sociedad de esa época, el que la imagen femenina se ve opacada o manchada con comentarios negativos sobre su conducta además, previene a las lectoras para que no caigan en el juego de jóvenes conquistadores afirmando que la joven inocente y recatada puede convertirse en una “mujer liviana” si acepta una relación de este tipo. A su vez, el mismo argumento comunica a las lectoras lo importante que resulta para los varones elegir como novia a una mujer bien educada y de conducta intachable, como el modelo que propuso Irene Agüero en el artículo anterior. Por otro lado, hace descansar en la conducta de la mujer la preservación de su buena reputación al negarse a este tipo de relación de la que la autora la advierte para que no caiga en ese modelo emergente. Desde esta óptica, Luz María comunica entre líneas, un mensaje más hondo. Si bien, el texto refleja un cambio importante en las relaciones de pareja también, deja entrever la diferencia en que tanto hombres como mujeres conciben la parte amorosa, porque bajo la perspectiva emocional:

La palabra <<amor>> no tiene el mismo sentido para uno y otro sexo y se convierte así en fuente de algunos graves malentendidos que los separan. [...] Algunos hombres han podido ser en algún momento de su existencia amantes apasionados, pero ninguno se puede definir como <<un gran enamorado>>; en sus más violentos extravíos nunca se abandonan totalmente; aunque caigan de rodillas ante su amante, lo que desean es poseerla, acapararla, siguen siendo en el corazón de su vida sujetos soberanos [...] Para la mujer, por el contrario, el amor es un abandono total en beneficio de un amo. (De Beauvoir, 2001. pp. 451-452)

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

Con base en el discurso emitido por Luz María, se dibuja un modelo ideal configurado en la imagen de la mujer decente, la que no da de qué hablar por ello, en su intención de que las jóvenes lectoras reflexionen al respecto, describe a las señoritas que aceptan estas relaciones con palabras y frases un tanto duras y enérgicas por lo tanto, la autora no justifica ni lamenta el desengaño que ellas llegan a tener una vez descubiertas las intenciones del joven conquistador:

Pero... ¿hay derecho en reclamar nada? Puede decirse que tácitamente estaban de acuerdo en ser sólo “amigos”, así que ella, aunque lo quiera, no podrá ni echarle nada en cara menos exigirle nada. Ojalá y la lección recibida por algunas, sea provechosa y a toda costa rehúyan tales amistades. Porque ¿qué queda en la conciencia y en el corazón? En la conciencia inquietudes y en el corazón sinsabores.

Así que aun cuando estén de moda los “amigos novios” será preferible pasársela sin amigos a tenerlos de esa índole. Esas amistades nada bueno dejan y por el contrario causan enormes estragos morales y sentimentales. Será también preferible esperar la llegada de un novio formal, todo un caballero, noble y respetuoso. Así la mujer no se expondrá a servir de juguete de algún Tenorio. (Luz María, 1941, p. 8)

En su opinión no existen palabras de consuelo respecto a la desilusión de aquellas muchachas involucradas; al contrario, existe una llamada de atención, un regaño y espera que esa mala vivencia y los remordimientos en la mente de la joven le sirvan de experiencia; el único consejo que brinda a la lectora es que se aleje completamente de esas relaciones y aprenda a esperar, en este último punto la autora coincide con el mensaje del primer artículo donde Nélide expresaba que las señoritas modernas debían aprender a ser pacientes, cualidad que, desde la perspectiva de las autoras, no debía alterarse aunque los tiempos cambiaran. Desde este ángulo, vemos cómo, a través del discurso, se orienta la conducta de la joven bajo un esquema tímido; se le aconseja que asuma el rol pasivo de la novia tradicional, la ideal para asumir voluntariamente su futuro papel de esposa ya que este esquema “no se atreve a tomar la iniciativa, rebelarse, inventar: [está] condenada a la docilidad, a la resignación, sólo puede aceptar en la sociedad un lugar preparado de antemano.” (De Beauvoir, 2001, Pp.78-79)

El texto de Luz María cumple un objetivo de prevención y reflexión en las lectoras, tanto en el aspecto sentimental como moral. En su opinión, se encontró un tono distinto a los anteriores, al momento de leerlo se percibe una voz aseñorada que refleja una visión conservadora. Asumiendo una postura sumamente crítica y enérgica previene a la lectora convirtiendo su texto en una llamada de atención; su voz es aguda, autoritaria y con carácter para reprender las conductas que no se ajustan a las tradicionales.

A lo largo de este trabajo se han mostrado tres formas diferentes de pensar, cada una de ellas se presentó con un tono distinto pero todas reafirman el modelo femenino sumiso, paciente y recatado. Las autoras reflejan en los textos, su resistencia al cambio reforzando la imagen de la mujer buena y pretenden que su mensaje provoque un efecto de reflexión en sus receptoras, remitiendo a hechos de la vida cotidiana para ejemplificar y justificar sus comentarios, sin embargo, así como transmiten un modelo conservador de mujer, las mismas opiniones, principalmente las de Nélide y Luz María, dan cuenta de los hechos

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

vividos en el entorno, en los que no siempre se practica el modelo tradicional pues emerge en la realidad una mujer sociable que se divierte y goza de la libertad que en épocas anteriores no tenía; puede decirse que este nuevo esquema rompe con las reglas de comportamiento, las transgrede, por lo tanto, es criticado y encasillado como un ejemplo negativo para las jóvenes de esa generación.

CONCLUSIÓN

Por medio de los diferentes puntos de vista publicados en *Sus Ojos* se puede afirmar que durante las primeras décadas del siglo XX la práctica de los noviazgos muestra algunos contrastes, ya que las costumbres indican cambios respecto al cortejo por parte de los hombres y, la espera paciente del novio ideal por las mujeres. Estos nuevos comportamientos responden a las modificaciones en el contexto social donde se desenvuelven las parejas. La modernidad ofrece otras posibilidades de distracción, diversión e interacción entre la juventud de ciertos grupos sociales, generando importantes cambios de actitud y pensamiento en torno al modo de concebir los noviazgos.

Además de acercarnos un poco a la realidad de la época a través de los artículos citados, también podemos notar que en las autoras aún persiste la idea de ver en los noviazgos el preámbulo al matrimonio en consecuencia, les resulta indispensable mantener vigentes las prácticas de respeto y fidelidad entre los novios por eso, tienden a reforzar los valores tradicionales como los más importantes dentro del noviazgo. Además, observamos que los consejos hacia las lectoras están orientados al ámbito de lo privado por ejemplo: la espera paciente del novio, la conducta tímida y condescendiente de la joven hacia el prospecto y la pasividad para dejarse cortejar para no caer en una actitud liberal o de iniciativa propia para comenzar una relación.

Incluso, los artículos se centran en mostrar principalmente, el cambio de actitud en las jóvenes y se considera pertinente difundir en las revistas el modelo femenino recatado, sumiso y bondadoso, basado en las ideas de educación femenina inculcada por años con el objetivo de formar en la novia, el estereotipo ideal de mujer para el matrimonio. De esta manera, se ha destacado cómo las voces de algunas mujeres se imprimen, a través de la escritura, en las páginas de *Sus Ojos* para normar a la juventud femenina moderna en cuanto a la forma de comportarse y de dejarse cortejar por el varón.

Asimismo, el estudio de los textos muestra por un lado, el empleo de este medio de comunicación novedoso como una estrategia importante para modelar, contener y llamar la atención hacia la permanencia del esquema tradicional de mujer. Su corte conservador, permite hacer una lectura que sin duda es producto de una realidad contraria en la que han salido a flote otras formas de comportamiento que resultan antagónicas y en consecuencia amenazantes, por lo tanto para las autoras es preciso reforzar los aspectos más relevantes del modelo tradicional advirtiendo, a las lectoras, las consecuencias de no seguirlo.

La educación sentimental de la novia moderna a través de la escritura en la revista poblana *Sus Ojos*. Entre el ideal y la realidad

A pesar de que el contenido de esta publicación estaba orientado principalmente a los temas culturales y de entretenimiento, estos testimonios nos hablan de cómo la escritura y las revistas se convirtieron en vehículos de educación sentimental para la joven lectora de *Sus Ojos*.

Finalmente, vemos que la época moderna imprimió cambios significativos en el entorno social y para *Sus Ojos*, las jóvenes lectoras se convirtieron en receptores importantes; sus páginas incluyeron material de interés que la joven leía; por ende, se buscó captar su atención de diferentes formas, una de ellas fue la publicación de textos escritos en variados tonos: persuasivos, preventivos y amenazantes los cuales visualizaron una versión propia de cómo las colaboradoras de la revista asumieron esos cambios sociales y en cierta medida, sus posturas conservadoras respecto a ellos, nos señalan algunas de las preocupaciones femeninas de cierta generación por regular el comportamiento de la juventud a través de consejos sobre educación sentimental como ha podido reflejarse en los tres artículos analizados.

REFERENCIA

Agüero, Irene. (Enero, 1938). La novia. *Sus Ojos*, p. 16.

Cordero y Torres, E. (1947). *Historia del periodismo en Puebla. 1820-1946*. México: Bohemia Poblana.

Cordero y Torres, E. (1958). *Diccionario General de Puebla*. Tomo III. México: Bohemia Poblana.

De Beauvoir, Simone. (2001). *El Segundo sexo. La experiencia vivida*, Ediciones Cátedra-Universitat de Valencia-Instituto de la Mujer, España.

H. de Vila, Nélica. (Mayo, 1937). Ya no sabemos esperar. *Sus Ojos*, p. 12.

Luz María. (Agosto, 1941). Los amigos novios. *Sus Ojos*, p. 8.